

ORACIÓN TERESIANA M.T.A. ESPAÑA

15 – Octubre- 2008

Canto Inicial

*(nos ponemos en presencia del amigo
con el que queremos tratar de amistad)*

Nada te turbe, nada te espante
Quien a Dios tiene, nada le falta
Nada te turbe, nada te espante
Solo Dios basta



Salmo de alabanza

SALMO 34

Bendeciré a Yahveh en todo tiempo,
sin cesar en mi boca su alabanza;
en Yahveh mi alma se gloria,
¡ójiganlo los humildes y se alegren!
Engrandeced conmigo a Yahveh,
ensalcemos su nombre todos juntos.
He buscado a Yahveh, y me ha respondido:
me ha librado de todos mis temores.

Los que miran hacia él, refulgirán:
no habrá sonrojo en su semblante.
Cuando el pobre grita, Yahveh oye,
y le salva de todas sus angustias.
Acampa el ángel de Yahveh
en torno a los que le temen y los libra.
Gustad y ved qué bueno es Yahveh,
dichoso el hombre que se cobija en él.

Temed a Yahveh vosotros, santos suyos,
que a quienes le temen no les falta nada.
Los ricos quedan pobres y hambrientos,
mas los que buscan a Yahveh de ningún bien carecen.

Venid, hijos, oídme,
el temor de Yahveh voy a enseñaros.

¿Quién es el hombre que apetece la vida,
deseoso de días para gozar de bienes?

Guarda del mal tu lengua,
tus labios de decir mentira;
apártate del mal y obra el bien,
busca la paz y anda tras ella.
Los ojos de Yahveh sobre los justos,
y sus oídos hacia su clamor,
el rostro de Yahveh contra los malhechores,
para raer de la tierra su memoria.

Cuando gritan aquéllos, Yahveh oye,
y los libra de todas sus angustias;
Yahveh está cerca de los que tienen roto el corazón.
él salva a los espíritus hundidos.
Muchas son las desgracias del justo,
pero de todas le libera Yahveh;
todos sus huesos guarda,
no será quebrantado ni uno solo.

La malicia matará al impío,
los que odian al justo lo tendrán que pagar.
Yahveh rescata el alma de sus siervos,
nada habrán de pagar los que en él se cobijan

Texto de Sta. Teresa

Libro de la Vida: extracto captos. 11 y 12

Paréceme ahora a mí que he leído u oído esta comparación ha de hacer cuenta el que comienza (a tener oración), que comienza a hacer un huerto en tierra muy infructuosa que lleva muy malas hierbas, para que se deleite el Señor. Su Majestad arranca las malas hierbas y ha de plantar las buenas. Pues hagamos cuenta que está ya hecho esto cuando se determina a tener oración un alma y lo ha comenzado a usar. Y con ayuda de Dios hemos de procurar, como buenos hortelanos, que crezcan estas plantas y tener cuidado de regarlas para que no se pierdan, sino que vengan a echar flores que den de sí gran olor para dar recreación a este Señor nuestro, y así se venga a deleitar muchas veces a esta huerta y a holgarse entre estas virtudes.

Pues veamos ahora de la manera que se puede regar. Paréceme a mí que se puede regar de cuatro maneras: o con sacar el agua de un pozo, que es a nuestro gran trabajo; o con noria y arcaduces, que se saca con un torno; yo lo he sacado algunas veces: es a menos trabajo que estotro y sácase más agua; o de un río o arroyo: esto se riega muy mejor, que queda más harta la tierra de agua y no se ha menester regar tan a menudo y es a menos trabajo mucho del hortelano; o con llover mucho, que lo riega el Señor sin trabajo ninguno nuestro, y es muy sin comparación mejor que todo lo que queda dicho. Ahora, pues, aplicadas estas cuatro maneras de agua de que se ha de sustentar este huerto -porque sin ella perderse ha-, es lo que a mí me hace al caso y ha parecido que se podrá declarar algo de cuatro grados de oración, en que el Señor, por su bondad, ha puesto algunas veces mi alma.

De los que comienzan a tener oración podemos decir son los que sacan el agua del pozo, que es muy a su trabajo, como tengo dicho, que han de cansarse en recoger los sentidos, que, como están acostumbrados a andar derramados, es harto trabajo. Han de procurar tratar de la vida de Cristo, y cánsase el entendimiento en esto.

Pues ¿qué hará aquí el que ve que en muchos días no hay sino sequedad y disgusto y dessoro y tan mala gana para venir a sacar el agua?

Pues, como digo, ¿qué hará aquí el hortelano? Alegrarse y consolarse y tener por grandísima merced de trabajar en huerto de tan gran Emperador. Harta merced nos hace en querer que queramos cavar en su huerto y estarnos cabe el Señor de él, que cierto está con nosotros. Haced vos, Señor, lo que quisiereis. Cúmplase en mí de todas maneras vuestra voluntad

Puede representarse delante de Cristo y acostumbrarse a enamorarse mucho de su sagrada Humanidad y traerle siempre consigo y hablar con El, pedirle para sus necesidades y quejarse de sus trabajos, alegrarse con El en sus contentos y no olvidarle por ellos, sin procurar oraciones compuestas, sino palabras conforme a sus deseos y necesidad.

Es excelente manera de aprovechar y muy en breve; y quien trabajare a traer consigo esta preciosa compañía y se aprovechara

mucho de ella y de veras cobrare amor a este Señor a quien tanto debemos, yo le doy por aprovechado.

ESCUCHAMOS A JESÚS

En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. «Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y *hallaréis descanso para vuestras almas*. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

Mt 11

COMPARTIMOS, DAMOS GRACIAS, PEDIMOS....

Padre nuestro....

Canto Final

Juntos andemos Señor,
Por donde fueres debo de ir
Por donde pasares tengo de pasar
Juntos andemos Señor

